

Brazo y Cerebro

PERIODICO ANARQUISTA

PRECIO
— 10 —
CENTAVOS

II EPOCA — NUMERO 64

Correspondencia y Valores a:

Norberto Maillo

Dirección

Maipú Nro. 124, Villa Mitre

B. BLANCA, Octubre 20 de 1926

FRANCISCO FERRER

El impulsor de una nueva enseñanza

La pedagogía ha seguido serias y profundas innovaciones, como todas las actividades de la mente humana, hasta convertirse en uno de los más grandes problemas. La enseñanza recibida en la infancia es un factor importante en la vida ulterior del individuo; forma su ética y si ella es falsa y viciada inhibe para las modificaciones, forma la rutina mental que trasciende a la vida social y política y transforma al ser en un conservador y adaptado. Pero si la enseñanza es transformada en un medio para poner al alcance de la mente las modificaciones, descubrimientos e investigaciones del talento, si se transforma en un recurso para llevar al conocimiento del niño los fenómenos de la naturaleza y el patrimonio del saber, entonces resulta la formadora de la conciencia porque desarrolla las facultades de la percepción.

Entendiendo esto, Francisco Ferrer bosquejó un nuevo plan de enseñanza, el racionalismo, frente a la enseñanza actual que solo busca la domesticación del individuo dentro del estrecho marco del convencionalismo.

El caído de Montjuich comprendió el enorme valor de la enseñanza para transformar las concepciones del individuo, destruir la rutina y hacer de la mentalidad una acción constante activa y renovadora. Pero ello tenía que encontrar una fuerte oposición, fruto de la enseñanza opuesta y de los intereses de poder y monopolio que veían en el racionalismo una formidable piqueta demolidora de su sofisticada enseñanza y que hacía peligrar todas sus prerrogativas. Había que impedir su desarrollo y anular su eficacia. Así lo requerían los cuantiosos intereses cimentados por la fuerza y acumulados con la explotación y el engaño.

Los representantes del tradicionalismo esperaban solo el momento, para asestar un golpe de muerte al racionalismo y a su propulsor.

Ferrer, no solo reducia su acción a la pedagogía, era un militante de los ideales de renovación social y su actividad se hizo sentir al través de sus artículos, en los certámenes, y en delegaciones etc. El medio político en que desarrolló su actividad era reaccionario y adverso y ello hacía más titánica su acción.

En Octubre de 1909 la agitación cundía entre el pueblo español y la reacción se levantó feroz y sanguiñaria. Mañá, el representante genuino del pensamiento reaccionario aprovechó el momento, ya ansiado hacía mucho, y Ferrer fué encarcelado, procesado y fusilado en pocos días.

La reacción obtenía un nuevo triunfo con su fuerza brutal sobre el pensamiento, que en substancia se transformaba en una bancarrota para sus fundamentos.

Para los que miran las cosas por sus aspectos circunstanciales exteriores puede que la actitud de los reaccionarios de aquel entonces, esté justificada por los reaccionarios y dictadores que hoy azotan al pueblo español. Es un grave error. Aquellos aprovecharon una disyuntiva para asestar un golpe a lo que siempre ha odiado el principio: conservador, el avance del pensamiento; los actuales recurren al autoritarismo extremado por necesidad ineludible, como un recurso desesperado para apuntalar el mundo del agiotismo que bambolea.

Ferrer como maestro y como agitador fué uno de los tantos y valiosos contribuyentes que prepararon, con su actuación, la potencia efectiva de los ideales renovadores que hoy obligan al tradicionalismo a atrincherarse en el crudo despotismo y si el embotamiento momentáneo de los pueblos puede dar la ilusión de que el régimen actual vuelve íntegramente por su predominio ello no pasa de una quimérica apariencia que cosechará una amarga y cruel realidad.

Los ideales anarquistas han obtenido una victoria superior en todas las manifestaciones del pensamiento y la acción, en todos los planos de la actividad humana. La polémica, la crítica, las reivindicaciones momentáneas, la pedagogía, las ciencias todas, han encontrado en nuestras filas cerebros sobresalientes, que han realizado una obra no superada por ningún otro representante contemporáneo de las distintas escuelas políticas. Y este hecho real es el que une en un odio común a todos los sofistas políticos, desde el conservador reaccionario al socialista, contra el anarquismo y los anarquistas. Nada de extraño debe encontrarse en la actitud de algunos socialistas que aprobaron la ejecución de Ferrer, como tampoco debe sorprender la actitud actual de uno de los principales líderes del socialismo español que defiende la *grandiosa disciplina* que se realiza en los presentes momentos, en el pueblo español.

Pero el proceso evolutivo de la humanidad no se realiza por la barbarie ni la traición; ello es fruto de un trabajo constante de superación que solo son capaces de realizar, hoy y siempre, los que están libres del bajo egoísmo de poder y de riquezas que mueve la actividad de los ambiciosos, los usurpadores y los prepotentes.

Cayeron y caerán centenares de hombres como Ferrer pero ello no será en vano. Cada uno aportará su tributo al patrimonio humano para conquistar el bien.

Por esto es que el pueblo guarda en su corazón el recuerdo de un Bruno y un Galileo, un Kepler y un Copérnico, un Juan Huss y todos aquellos hombres que por dar algo grande a la especie humana, fueron sacrificados por la barbarie despotica de los reaccionarios de su tiempo al igual que el maestro del racionalismo F. Ferrer. Estos hombres, que la brutalidad hizo reos de un momento, llenan la historia entera con su genio y su valer; en cambio la reacción carga con el estigma del crimen y el asesinato en nombre de una mentira y falsa justicia que solo tiende a impedir la realización del bien y a perpetuar la ignorancia y el error sobre lo que medran y especulan los usurpadores de la libertad y la riqueza social; la razón de esa justicia es solo la defensa de los intereses privados de los dominadores a trueque de los más salvajes crímenes y las más sangrientas dictaduras.

Ferrer pagó hace 17 años su tributo a la barbarie pero agregó una letra inolvidable a la lápida mortuoria del despotismo q' los pueblos se encargarán de colocar un día sobre la siniestra tumba de este presente de infamia, explotación y salvajismo.

Sacco y Vanzetti

El mayor silencio se está haciendo alrededor de la causa de estos dos desdichados compañeros nuestros. Eso que no podría extrañarnos por lo que respecta a la faz legal del asunto, no tiene la más mínima justificación por lo que a nosotros toca. En una carta recibida en estos días de Norte América, un compañero nos dice que Sacco y Vanzetti difícilmente saldrán libres. ¿Qué hacer? Esperar, ahora? ¿Seguir por el silencioso cauce de los formalismos oficiales?

Según las informaciones de la prensa burguesa, el 11 del corriente empezó a discutirse la última moción a base de la confesión hecha por Celestino Madeiros. La decisión, sin duda, tardará en producirse, ya que el canibalesco juez Thayer trata por todos los medios a su alcance de prolongar la acción legal, con el deliberado propósito de evitar que la protesta provocada por el infame proceder de la justicia yanqui de la que él es su mejor representante, resurja airada e imponente.

No hay que llamarse a engaño; la vida y la libertad de Sacco y Vanzetti, dependen más que de la defensa legal, de la acción solidaria de los revolucionarios. Hay que desarrollar esta en toda su intensidad, para que de nuevo pueda tomar las proyecciones de los primeros días de agitación.

A pesar de todo lo que se ha hecho legal y extralegalmente, la criminal plutocracia Norte Americana pone en juego todos sus instrumentos: el silencio, la mentira, la delación, el soborno, la persecución sistemática, etc. para mandar a la silla eléctrica a estos dos compañeros.

Redoblemos todos nuestros esfuerzos para que la verdad se vea completamente, y la libertad se haga cuanto antes.

Es ilusorio esperar justicia de hombres que anteponen al más noble elemental sentimiento humano, rígidos e indisutibles principios de autoridad. El juez, es un ente sin personalidad humana que se debe exclusivamente a los códigos establecidos para seguridad de las instituciones vigentes, y solo puede alterar sus severas conclusiones, cuando así conviene a las instituciones de las que él procede.

La salvación de Sacco y Vanzetti, está en nosotros, en nuestra constante actividad por levantar en el pueblo, la acción solidaria insurreccional.

La superioridad bajo el cianuro

Cuando un semejante opta por terminar con su existencia, sea quien sea obedezca a razones que para él resultaran insalvables. Podrán otros de espíritu más o menos fuerte juzgar el caso como quieran, el hecho es que lo hacen despreocupados y libres de las sugerencias o imperativos que determinaron al suicida a buscar la muerte. Observado así, excluye de nuestro ánimo todo deseo de hacer una bafa sangrienta sobre la vida de quien se eliminó y si lo analizamos es solo para extraer demostraciones innegables.

Los argumentos más sólidos a que acude frecuentemente la literatura defensiva del régimen actual, para justificar las gerarquías de los hombres, es de que: los que gozan la riqueza y el poder lo obtienen por su superioridad de aptitudes y con-

diciones, es decir, son los más fuertes. Pero esa presunta condición selectiva, fundada en la fuerza, no es compatible con la especie humana y es falsa su aplicación por no ser una condición natural de la especie como no lo es para la mayoría de las que pueblan el planeta. Y es frente a estas definiciones arbitrarias que deben anteponerse los hechos que demuestran lo contrario.

Uno de esos selectos, según la teoría citada, que ha ejercido un ministerio de gobierno de la provincia de Buenos Aires y con el título de Dr. en leyes, ha puesto fin a su existencia ingiriendo una dosis de cianuro de potasio, en una plaza pública debido a su precaria situación

económica, vale decir, por la miseria. ¿Donde está esa pretendida superioridad de dotes y carácter? Hágase la biografía de cientos de trabajadores y resultará enseguida las penurias y privaciones incruentas a que han sabido sobreponerse que resultan verdadera fuerza de carácter sin que todas ellas le sugirieran, ni por asomo la idea de suicidio. En cambio en otro ser, con armas mucho más ventajosas, como lo es el título de doctor, ultima su existencia frente al primer amago de adversidad.

Estos hechos demuestran fundamentalmente la pretendida superioridad individual de los amos del pan y la libertad de los pueblos.

A. W.

Páginas viejas

La Escuela Moderna

Existe un tesoro natural, en cuya formación no han intervenido los hombres, y otro artificial, aglomerado con el concurso de los observadores, los pensadores y los trabajadores de todos los tiempos y de todos los países.

Por la existencia de ese tesoro natural viven los hombres, por la aglomeración de ese tesoro artificial vive la humanidad; porque es evidente que sin condiciones de vitalidad necesaria y aun excedente las especies inferiores no hubieran evolucionado hasta formar el organismo humano, ni el aprovechamiento de la excedencia hubiera creado la ciencia, el arte y la industria reuniendo el saber, el querer y el poder de todos de modo que se fundara la humanidad por la adopción de la solidaridad.

Si esos tesoros no tienen creador en nuestra especie ni en la generación viviente, claro es que la apropiación individual, la transmisión hereditaria y el goce de todas las ventajas consiguientes por cierto número de privilegiados, con exclusión de otro número infinitamente mayor que permanecen miseros e ignorantes desheredados, no tienen razón de ser, son un absurdo, constituyen una usurpación.

Ello es así: no busquemos causantes ni responsables; no demos vana satisfacción al sentimiento buscando el enemigo a quien quisieramos abrumar con nuestras quejas o destruir con nuestra ira, pero reconozcamos el hecho en toda su sencillez: la gran riqueza natural y la no menos grande riqueza social, que juntas forman el patrimonio de esa gran aglomeración solidarizada llamada la humanidad, lo vienen detentando en el mundo un relativamente corto número de privilegiados, desde el brahmán al burgués, en perjuicios de todos los explotados y oprimidos del mundo,

desde el paria al jornalero, tomando la denominación de esas clases históricas como representación de todas las desigualdades mas o menos conocidas que hayan existido entre los hombres.

Obra humana es el dualismo que tanto nos daña, obra humana ha de ser el monismo reparador que ha de favorecerlos.

Antes que los legisladores codificaran la injusticia legalizando la usurpación propietaria y el despojo de las clases ínfimas, los sacerdotes habían santificado la ignorancia con el exoterismo, reservándose con el exoterismo el privilegio del saber, y así quedó creado el absurdo antidualitario que representa el dualismo que nos divide, causante del antagonismo de intereses que corroe la Sociedad.

La ciencia, precursora siempre como el pensamiento precede necesariamente a la acción a título de determinante de la voluntad, rebasó por su propio poder las reservas y los secretos de la iniciación, pasando del templo, donde la usurpaban los sacerdotes, a la universidad, donde la usurpaban los burgueses; pero interpretando el símbolo, desvanecido el mito y derribado el ídolo, último refugio de la injusticia exotérica, ni en la universidad se detiene y pasa a la escuela racional, verdadera y positiva universidad donde se enseña a todas y a todos la ciencia de la vida, convirtiendo en aula infantil la naturaleza en toda su inmensa amplitud, y toma como objetivo de su enseñanza todas las manifestaciones del saber y del poder de los hombres.

Para condensar en un punto inicial la nueva vía libre emprendida por la humanidad surgió la Escuela Moderna.

ANSELMO LORENZO

Del régimen carcelario

Otra víctima

Las frecuentes denuncias de hechos concretos han demostrado hasta el cansancio, la forma arbitraria y brutal con que se trata a los presos en la cárcel departamental de Bahía Blanca; así mismo se ha demostrado la tolerancia de jueces, camaristas e inspectores que haciendo la vista gorda pusieron el visto bueno a los hechos más inhu-

manos y vergonzosos cometidos por el verdugaje que tiene a su cargo la custodia y regeneración?... de los presos.

El caso que nos ocupa no es la víctima E. Tavez contra el cual se daban por bien hechas todas las tropelías y desmanes cometidos por los carceleros, consentidos y tolerados y aprobados por jueces y camaristas y hasta por cierta parte de la llamada opinión pública, pues to que sus verdugos presentaban a la víctima como un monstruo y, tanto ensancharon estos contornos que justifican el traslado de Tavez a Sierra Chica por razones de seguridad. Pasa a 4ª. página 2ª. columna

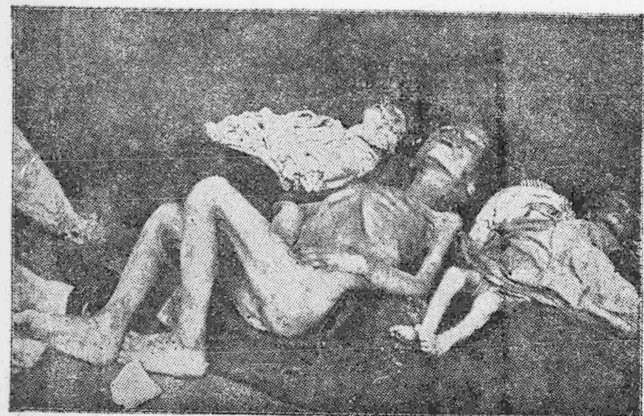
LA GUERRA que VIENE

No es necesario poseer el don de la videncia para comprender que la bella ilusión de los que creyeron en la imposibilidad de una nueva guerra, se derrumba rápidamente. Ni siquiera es necesario estar informado de las maquinaciones de la tenebrosa diplomacia; basta y sobra con observar el giro de la política internacional y la actitud de los distintos gobiernos para obtener la seguridad de la hecatombe que se prepara. Las ambiciones desenfrenadas de dominio político y financiero trasuntan claramente en las distintas actitudes de los amos de los pueblos.

Las lamentaciones expresadas después de la última conflagración por

puede menos que ser arrastrado a la guerra que en última instancia solo resulta una consecuencia de su propio desarrollo y desenvolvimiento.

Lo que en un medio de asociación racional y libre encontraría una solución natural y compensativa llevado por los cauces del capitalismo se transforma en un choque sangriento, que siembra la desolación y la muerte, y de cuyo hecho la humanidad solo recoge ruinas, dolor y escombros. ¿Qué guerra ha satisfecho jamás para todo un pueblo aunque vencedor, la necesidad que se escusó para desencadenarla? Aún dentro el nuevo régimen presente las necesidades de índole económica se llenaron por medio del



La guerra que pasó, y la guerra que vendrá si a ello no nos oponemos, no podrá darnos más que estos espantosos resultados. He aquí tres niños armenios muertos de hambre, de dolor y de frío, después de haber pasado por su aldea el furioso vendaval guerrero.

las personalidades más descollantes de los distintos estados, resultan frente a la realidad actual, burdas geremiadas, o hábiles simulaciones. Todos intentaron desempeñar el papel de víctimas a quienes se les había impuesto la guerra contra su voluntad; un bando buscó responsabilidades en el otro para hacer soportar la derrota al único y verdadero vencedor, el pueblo. Y cuando aún perdura el eco del último cañonazo, y vibra la última lamentación, mientras los pueblos gimen bajo la carga aplastante de las consecuencias de aquella, esos mismos hombres preparan aceleradamente una nueva contienda que, ateniéndose a las distintas declaraciones de los que la preparan, por su magnitud y por los medios mortíferos y destructivos a emplearse, la guerra pasada resultará, en comparación con la venidera, un inocente juego de niños.

A la ridícula comedia de las conferencias del desarme y por la limitación de armamentos responde la danza de los millones votados por los parlamentos de los distintos países para construir útiles de matanza y destrucción.

La dualidad de los grandes políticos es asombrosa; en nombre de la paz hacen la guerra, e invocando la humanidad preparan su destrucción; las palabras se convierten en mero entretenimiento mientras sobre el tablado juegan el destino humano los hábiles monopolistas del pan y la libertad.

El torrente de sangre vertida por el afán de predominio industrial, político y económico de una minoría, las hecatombes sembradas a través de siglos por la codicia de esos pequeños grupos, no han sido suficientes para hacer entender a los pueblos el verdadero fondo que prepara las guerras. Esclavo del autoritarismo y librado al dominio del monopolio capitalista, estos no solo disponen de su pan y su libertad sino que también de su vida.

Pero es necesario entender que mientras la vida social y económica de la humanidad esté regida por el principio de autoridad y por el sistema capitalista, la guerra será ineludible. Solo la desaparición de esos dos medios podrán hacerla imposible. Un sistema social que se funda sobre el predominio de unos sobre otros, que se asienta sobre la fuerza brutal, que sustenta y ejerce el despojo por medio del monopolio, no

intercambio de producción; el sometimiento de un pueblo a otro por medio de las armas solo ha beneficiado a la especulación capitalista, y nunca a los medios de que el pueblo vencedor carecía.

La escusa de civilizar a pueblos inferiores por medio de la conquista guerrera solo puede engañar a los indigentes. La cultura, el saber se extienden, se intercambian e invaden el universo sin los estampidos de los cañones y aún contra estos que muchos van dirigidos en contra aquella. Es más, cuando la bestialidad guerrera entra en auge el saber no prospera, se oculta y estanca.

Todo esto lo conocen bien los forjadores de las guerras; pero aun que lo invocan frecuentemente en el fondo también saben que solo sirve para cubrir y disfrazar el verdadero fondo de la guerra.

El hecho innegable del momento es que una nueva guerra se está preparando y que se aproxima rápidamente. El embotamiento y la sumisión de los pueblos favorece su advenimiento y nada hay que esperar de ellos por postración y acatamiento. Quizás ella no resulte un bien ulterior, ya que la indolencia de los pueblos, la hace inevitable. Si su advenimiento se hiciera largo las muchedumbres habrían olvidado ya las terribles consecuencias de la última y soportarían más fácilmente las vicisitudes de la próxima. El dolor ha sido siempre un gran educador e impulsor de los pueblos y cuando la fuente que lo origina lo produce frecuentemente, el instinto del ser lo lleva a desear la destrucción de la causa que lo genera. Los revolucionarios deben solo mantener latente en la mentalidad de los hombres el conocimiento de lo que produce la guerra hasta que este comprenda como debe invertir y emplear las armas, aleccionado y enseñado por la dura experiencia.

B. M.

"M'hijo el doctor"
Se representará el día
23 de Octubre
en el Casal Catalá

A la juventud de América

La humanidad es la patria del ideal

Cuando se escucha la sola voz del corazón, patria es el terruño; cuando prima el interés político, patria es el Estado; cuando habla el ideal, patria es la humanidad. Y en el desarrollo histórico de este sentimiento podemos decir que el terruño expresa el patriotismo del pasado, la nación el patriotismo del presente, la humanidad el patriotismo del porvenir.

Mientras se extiende la solidaridad del terruño a la provincia, al Estado, a la humanidad, las fuerzas inmorales del pasado siguen sembrando odio entre los pueblos, para apuntalar con el patriotismo político el régimen social de cuya injusticia se benefician. Toda innoble agresividad que hiere el sentimiento nacional de otros pueblos, no es amor a la patria, sino industria malsana, eternamente fomentada por mercaderes de la palabra y de la pluma, al servicio de despotas reales o potenciales. No tiemblan ante la responsabilidad de las guerras que encienden, preparados a comentarlas desde sus casas, mientras los pueblos se diezman en las trincheras. Todos mienten lo mismo; pretenden que la propia nación es la mejor del mundo, engañando a los ingenuos con sofismas de que ellos se burlan. Corrompen la opinión pública y fomentan el culto supersticioso de mitos vanos, amparándose luego de ellos para encubrir sus venales conveniencias.

Maldiga la juventud a los envejecidos tartufos que conspiran contra la paz de sus pueblos, encendiendo regueros de intrigas internacionales en la diplomacia secreta. Maldiga cien veces a los que fabrican cañones, robando el metal que necesitan los arados. Mil veces maldiga a los que hacen correr en el mundo una sola gota de sangre, que no es la de sus propias venas.

La manera más baja de amar a la propia patria es odiar a las patrias de los otros hombres, como si todas no merecieran engendrar en su hijos iguales sentimientos. El nacionalismo debe ser emulación colectiva para que el propio pueblo ascienda a las virtudes de que dan ejemplo otros mejores; nunca envidia colectiva que haga sufrir de la ajena superioridad y mueva a desear el abajamiento de los demás, hasta el propio nivel. Cada pueblo es un elemento de la Humanidad; el anhelo de la dignificación nacional puede ser un aspecto de la fe en la dignificación humana. Ascienda cada Nación a su más alto nivel, y por esfuerzo de todas se remontará el nivel de la Humanidad.

José INGENIEROS

El momento político y la reacción

Nada puede escapar a los ojos de los que aún conservan a la par de una profunda inquietud idealista, un espíritu observador.

Las condiciones políticas del presente estado de cosas, han sufrido una serie de modificaciones y de ensayos, que bien pueden darnos elementos de juicio para aquilatar todo el beneficio que reportaría para la humanidad, una revolución realmente transformadora, cuyos valores sociales estén estrechamente ligados a una concepción francamente libertaria.

Hay un gran problema en la vida que no han querido ver ni comprender, ni aún las tendencias y partidos más avanzados: el problema de la libertad. Fuertemente atados a prejuicios seculares y absurdos han negado los principios morales, políticos y sociales del anarquismo, como factores de liberación capaces de realizarse. Y en su afán de encontrar soluciones prácticas para los múltiples problemas que son hijos de aquel solo problema y que han adquirido caracteres alarmantes en este período de después de la guerra, se han entregado a cultivar con mayor empeño el nefasto principio de autoridad, para salir del paso con violentas medidas de fuerza que superan todavía más, a la férrea y codificada disciplina de la tiranía burguesa.

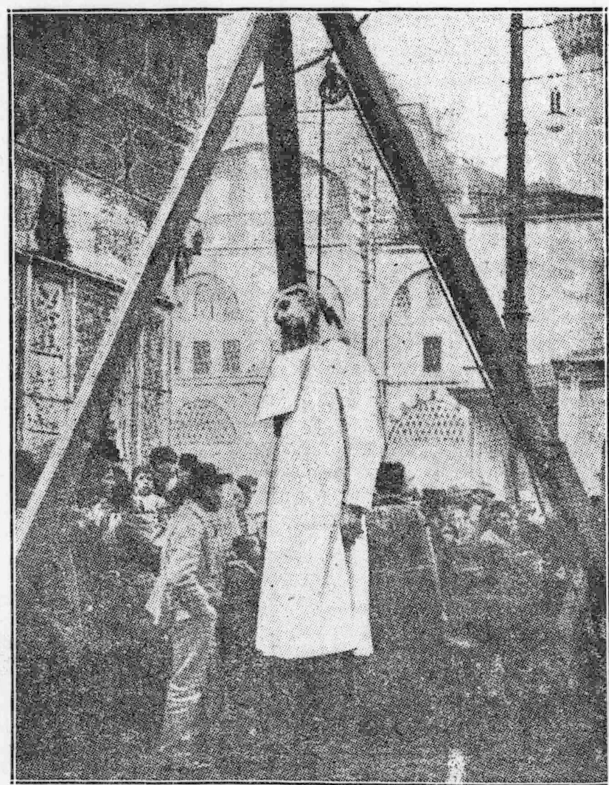
El parlamentarismo, el régimen monárquico o republicano, sistemas caducos, malos y siempre impotentes para regir la vida de los pueblos, pretenden encontrar su salvación en las actuales manifestaciones reaccionarias del bárbaro principio autoritario, alimentado por hombres y dirigentes políticos cerrados al más leve soplo de vida libre.

No hay cambios ni diferencias fundamentales. Desde el hecho de la Revolución Rusa, que marcó para todos los pueblos del mundo, la ilusión de una nueva era de me-

joramiento político, hasta el golpe fascista en Italia, que marcó la iniciación de un nuevo ciclo de sangrientas represiones, nada adelantó en el primer caso la humani-

dad, ni pudo el Estado burgués en el segundo hecho, asegurar definitivamente su existencia, como obli-gado sistema político de vida. Las cosas solo han cambiado de color o de nombre. Roja la primera y negra la segunda; bolcheviki la una y fascista la otra, pero tiranías al fin, cuyas terribles manifestaciones se extienden de Europa a América; de Oriente a Occidente. Una, tomando todos los medios represivos que el presente le; pueda dar, solo cambia malamente de modalidad, y la otra haciendo revivir sistemas y figuras del medioevo, hace gala de una despótica y envalentonada audacia que indigna y subleva el espíritu más pobre. Y las dos, las dos van sembrando la desesperación y la muerte ante la actitud pasiva de los pueblos.

En Rusia como en México, se hace política de oportunismo, se engaña a los campesinos y se ejerce una constante y sangrienta represión contra los verdaderos revolucionarios, contra los hombres libres dispuestos a no dejarse engañar y a denunciar a viva voz el engaño y la mentira. En Cuba como en Italia y como en Norte América, se mata, se persigue y se secuestran los militantes obreros, anarquistas y hasta simples liberales. Hechos recientes: Gerardo Machado, Presidente de Cuba, ha inaugurado en aquel país de Centro América, una horrible dictadura, comparable a la de Mussolini en Italia. Se han destruido las organizaciones obreras revolucionarias de Habana, y se asesinó en pleno centro de esa ciudad, a Armando André, director del diario «EL DIA». Con este crimen que ha quedado en el mayor misterio, se inicia el reinado del terror, y el 19 de Septiembre de 1925 por la noche, cae muerto en la ciudad de Camagüey el compañero Enrique Varona, víctima de la misma banda de asesinos. A esto sigue una continuada serie de crímenes y asesinatos, y los cadáveres son colgados en las ramas de los árboles para que aparezcan como ¡suicidas!. La banda negra sigue en su carrera siniestra. El día 16 de Julio de este año, en la estación del ferrocarril Ciego de Avila, hacen víctima de una agresión a tiros, al compañero Tomás Grant. Últimamente una legión de policías asalta la imprenta en que trabajaba el compañero Alfredo López secretario de la Federación Obrera, lo detienen y lo hacen desaparecer misteriosamente sin que se tengan noticias de él hasta la fecha. La prensa burguesa como siempre, aliada al dictador americano; la prensa obrera amordazada



La reacción, desatada con más crueldad con la guerra, es el criminal desquite de los gobernantes contra los que no solamente se han negado a matar, sino que también han gritado la maldad y el oprobio de esa matanza.

Este grabado que presenta a un refractario de la guerra colgado de la horca, nos da la visión macabra de la reacción actual.

por el
quista
Este
tantos
página
la med
orupulo
apodere
les dem
una b
los siste
dos sos
se aga
hora de
gar su
número
es la be
propia
se revu
por los
sol de l
que aul
dad; y
Sí, so
te que
que apr
rarla, p
prolonga
todavía.

Pr

Todo
Los co
un exple
ten sus
fume se
vájaro
las mar
las flores
¡Cuan
Los m
jardines
se sient
La vid
so de la
Los se
les perm
lo que te
zan su li
prenden.
Todo
y cultura
el sender
a la infan
lices con
Todo e
Salud!

Atac

Existen
nuestro
tros de los
ta del pres
con precep
Estas son
sindicalism
quistas por
no puede
Al conce
agregan est
da ser anar
que no per
Ello es n
mirar la so
el individuo
como este p
tad sin per
ñeros sindi
quista no e
tra todos, si
saldrán ben
un caso de
men que sig
hermano; y
Es por eso
turo una ví
ser tal al es
mista, inqu
tanto variab
La vida se
de llamar es
por un conj
de región a
de pueblo a
y existirá en
dual intensa
nos comunis
la labor coop
en comunida
llamado error
que trazan, n
una moral fi
cuerda la n
siempre escla
también, si l
es lo más fá

por el miedo, y el periódico anarquista «El Libertario» clausurado.

Este triste episodio, unido a los tantos que constantemente llenan las páginas de nuestros periódicos, dan la medida de ese espíritu de inestabilidad reaccionario que se ha apoderado hasta de las mas liberales democracias. Y ante el peligro de una bancarrota inminente de todos los sistemas de gobierno, los forzados sostenes de este viejo régimen, se agarran a él con la fruición propia del salvaje que ve cerca la hora de la muerte y quiere prolongar su vida aún a costa del mayor número de vidas. Es la autoridad: es la bestia herida de muerte que se revuelve furiosa y ennegrecida por los resplandecientes rayos del sol de la libertad que se acerca, que aulla su desesperación y su maldad; y acocha, y muere.

Sí, son los estertores; es la muerte que viene para ella. Pero hay que apresurarla; hay que apresurarla, porque si esta situación se prolonga habrá muchas víctimas todavía.

(10)

Primavera del Porvenir

Todo invita al amor y a la vida. Los campos están alfombrados de un espléndido verdor; las flores vierten sus bellos colores, y de su perfume se embriaga la atmósfera. Los pájaros alegran con sus dulces trinos; las mariposas vuelan alrededor de las flores viviendo de su dulce jugo. ¡Cuán bella es la naturaleza!

Los niños corren y juegan en los jardines, llenos de salud y vida; todos se sienten hermanos, todos se aman. La vida se desliza al noble impulso de las pasiones.

Los seres humanos trabajan según les permiten sus fuerzas, y consumen lo que le es menester; no obstaculizan su libertad, se aman y se comprenden.

Todo es alegría y vida, todo amor y cultura. Los ancianos guían por el sendero de la verdad y del bien a la infancia, y las madres son felices con sus robustos y bellos niños.

Todo es actividad y elevación. Salud! ¡Oh primaveras del porvenir!

Juana Della VALLE

Atacando escollos

Existen limitadores de la anarquía en nuestro campo, que pretenden ser maestros de los que no trazan una línea recta del presente al futuro y una moral con preceptos fijos.

Estas son las fuerzas más tocadas de sindicalismo, que degeneran como anarquistas por su comunismo sindical que no puede ser libertario, sino autoritario.

Al concepto «haz lo que quieras» le agregan estos compañeros para que pueda ser anarquista la máxima «siempre que no perjudiques a tu prójimo».

Ello es natural, están acostumbrados a mirar la sociedad en contradicción con el individuo y no pueden comprender como éste puede obrar con entera libertad sin perjudicar al vecino. No, compañeros sindicalistas, en una sociedad anarquista no existirá la lucha de todos contra todos, sino el apoyo mutuo en el cual saldrán beneficiados todos por igual. Sólo un caso de locura podría llevar al crimen que significa coartar la libertad al hermano; y en ese caso se le curaría. Es por eso que nos plantean para el futuro una vida uniforme, contraria por ser tal al espíritu anarquista anti-uniformista, inquieto, revolucionador y por lo tanto variable.

La vida social anarquista si se le puede llamar «social», a de estar formada por un conjunto de matices que varían de región a región, de ciudad a ciudad, de pueblo a pueblo, de grupo a grupo, y existirá en toda ella una vida individual intensa que no perjudicará, como algunos comunistas equivocadamente creen, la labor cooperadora de todos en la vida en comunidad. El comunismo sindical llamado erróneamente anarquista, tiene que trazarse para su desenvolvimiento, una moral fija, que no será, sino la acuerdo la mayoría. Una minoría será siempre esclava y lo será la mayoría también, si llega éste a degenerar, como es lo más fácil, en la dictadura del pro-

letariado, o sea, de un grupo de jefes astutos, que llevan en sus almas las reminiscencias del autoritarismo. Este sindicalismo comunista que dice encerrar la anarquía en su seno, miente, puesto que nos presentan un condimento en el que no hallamos el sabor agradable de la libertad, pero sí el olor repugnante del leninismo. Es bueno decirles que no se tapen con un manto que no les pertenece.

Lo que no está de acuerdo con nosotros, está en contra; que se vayan o se metan; este terreno sería la conclusión imperativa a que llegarían en el futuro con ese método sindicalista comunista de la sociedad.

Esto significa mantener una lucha de enconos entre los hombres que debe terminar.

Es ingenuo dar la mano amistosa de anarquista a cosas tan imperfectas y más cuando nuestros pensamientos han saboreado ideas de verdadera libertad para el individuo y la colectividad.

Atacar esto no es dogmatismo como sostiene el editorial último de nuestro querido periódico «Brazo y Cerebro»; es atacar lo que considera uno como no anarquista, con la sinceridad que se posee aunque esté uno equivocado.

Nos basta indudablemente ver que son enemigos del Estado y del capitalismo para considerar revolucionarios a estos, pero nunca debemos reconocerlos como anarquistas.

Indudablemente que si el pueblo no alcanza a vislumbrar más allá en la pos-revolución se quedará con ese sindicalismo futurista, pero éste significará tan solo un paso hacia delante, lo que no deberá privar a los anarquistas, el proseguir en su crítica demolidora atacando de manera que la mentalidad del pueblo avance, y se acerque por tanteos hacia la anarquía. Empero no debemos esperar a que en el futuro lo hagan otros; en el presente está nuestra obra realizando una labor educativa, atacando los vicios de que adolecen los sindicatos, haciendo que estos se desenvuelvan cada vez mas libres hasta convertirlos en agrupaciones libertarias. Así prepararemos un futuro anarquista.

OCTAVIANO

¡Oh maldita fábrica!

El toque de campana de una fábrica cercana me saca de la abstracción en que me hallaba, pensando en un mundo mejor al que me creía transportada.

Son las once del día; hora en que les dan un breve descanso a las víctimas que, ese entro encierra.

Cientos y cientos son los seres de ambos sexos que son estrujados por abrumadoras tareas; son el complemento indispensable de la maquinaria que el burgués explota con avaricia exorbitante.

Toda una juventud que debiera ser un exponente de vitalidad y belleza, se consume lentamente en medio del mecanismo industrialista que la succiona llevándola inconscientemente a formar parte de ese engranaje que la tritura y la automatiza hasta perder la noción de su personalidad.

¿Quien al contemplar este cuadro y penetrar hasta el fondo de la tragedia que él encierra, no siente enardecer la sangre y desgarrarse el corazón? Ver esos que producen, cubiertos de harapos que no alcanzan a cubrir la flacidez de sus cuerpos; la palidez y demacración de sus rostros, el rictus de sus sonrisas que nos habla de una juventud amargada y agostada por el sufrimiento, que da lugar a una vejez prematura, es tragicamente lastimoso e indigno.

Esos enjambres humanos que la fábrica larga después de un horario interminable, vuelven a sus hogares para reponer sus fuerzas, pero la cruda realidad se les presenta en toda su desnudez, y su espíritu deprimido llega al total abatimiento al constatar que en el tugurio falta lo indispensable para las energías desgastadas; no solamente es la mesa desmantelada, si no que hasta los recursos están agotados y apenas de pan tienen un mendrugo.

Es en esos momentos que su vista apagada por el sufrimiento los lleva a pasar un balance mental de las miserias presentes y las que les esperan, el resultado los conduce a una indignación y sublevación que no dura más que el tiempo que tardan en ingerir

el mendrugo; terminada este piensan que aunque amargo y denigrante de ben volver a buscar otro para el día siguiente.

Y vuelven con la cerviz baja y la sonrisa de la renunciación a subditarse al engranaje que los estruja y a la mano que los azota.

El espíritu de rebeldía y dignidad no ha despertado en esos seres, y así se van agotando en incondicional sumisión; hagamos que esos sentimientos despierten antes que sea de masiado tarde, que lleguen a comprender que en ellos, en el esfuerzo man-

comunado, está el rescate de su dignidad ultrajada y desconocida y la conquista de mejores condiciones de vida.

Logrando irradiar sus mentes con ese chispazo no tardarán en reivindicar su personalidad y ese enjambre perdido en la lobreguez de la fábrica dirigirá sus pasos hacia las corolas de gracia donde el colmenar humano tendrá por base el amor fraterno sublimizado por la libertad.

Florinda MONDINI

Nuestra propaganda

¡Cuidado con la encarnación!

Una publicación, que merezca el adjetivo anarquista: diario, periódico, revista o libro, debiera ser la copia más fiel de la vida revolucionaria, en perenne movimiento y nunca el medio para volcar desechos, usando un lenguaje puramente rutinario, muy poco útil y muy nocivo para el desenvolvimiento de las ideas y la revolución.

Cada palabra, escrita o hablada, debiera ser una chispa fulminante; cada párrafo un rayo de sol, un volcán si queréis, pero todo hijo del pensamiento anarquista, y no del instinto rutinario, mal educado, que podríamos llamar burgués, religioso, político, conservador, en fin, cualquier cosa que pertenezca a las cátedras del mal y no a las honestas escuelas del bien siempre altruistas y revolucionarias.

Todo compañero, sociedad o grupo editor redactor de prensa anarquista, debieran estar animados por la influencia directa y bienhechora de las ideas, lo que implica substraerse, en lo posible, a la influencia por demás perniciosas del medio que nos rodea y que solo puede empujarnos a obrar en contra del buen sentido de la vida, que urge despertar en todos los hombres sin distinción de secta ni posición.

Somos anarquistas, no a despecho de nada ni de nadie, ni por intransigencia absoluta como muchos creen, porque ella, la intransigencia, se presta tanto al bien como al mal, sino porque amamos la verdad y queremos la justicia para todos, con el agregado que antes de ser creyentes de nuestras ideas, somos observadores y por encima de todo, revolucionarios. Solo la ausencia de argumentos puede ahuyentarnos del camino trazado por nuestro pensamiento.

Tengamos en cuenta que el enemigo, grande o pequeño y de cualquier tendencia que sea, al insultarnos, usando para ello el lenguaje más soez y casi siempre la calumnia, no refleja sino su deplorable estado moral e intelectual y el mismo se hace la contra, presentándose como una persona perversa y venenosa. Hay que tener especial cuidado de no dejarse contaminar por esta clase de escribidores y verbalistas y más cuidado aún con asimilar sus hechos que pueden llegar a lo más bajo y repugnante.

Claro está que la defensa en todo sentido es natural; pero sólo es notable y justiciera cuando es noble, es decir, cuando no interviene el despecho, el insulto ni la calumnia sino la verdad arrancada de la experiencia y del buen sentido.

Las religiones han caído por sus propias mentiras y sus crímenes, lo que significa que se han devorado así mismas. El derrumbe casi total de la religión cristiana, por ejemplo, se debe tanto a la santa inquisición, como a las teorías de Darwin, Laplace, Haeckel, Gens y otros. Y todos esos contrasentidos, han sido engendrados por la literatura y el verbalismo de sus propios defensores y ciegos creyentes. Cuando la verdad apareció como un nuevo sol sobre la tierra, apelaron a lo más sangriento; asesinaron y martirizaron a diestra y siniestra con el único fin de defender lo falso, pero esto, no fué sino la huida de la mentira y el crimen hacia la sombra eterna de donde habían salido. El Estado, el capitalismo, la propiedad privada, la autoridad y demás derivados, instituciones estas que solo existen por la ceguera y la cooperación del pueblo, corren la misma suerte. También han de huir a las tinieblas, porque también están basadas sobre lo falso y lo criminal. La obra de los anarquistas, esencialmente, debe acelerar el próximo derrumbe de todo poder, de toda

institución que impida el libre desarrollo de las ideas y las actividades humanas. Nada de perder el tiempo en combatir orilleros y merodeadores de ollas populares, hay que ir al fondo y arrancar los cimientos del mal y luego evitar que no se vuelva a reconstruir y para eso es sumamente necesario que nuestros medios de lucha teórica y práctica, sean penetrantes; que lleven en sí la mayor dosis de bondad, que sean educativos y que al encarnarse en el pueblo, hagan preséritos anarquistas y no sectarios políticos o ilusos.

No hay que olvidar que la literatura tiene influencia directa, preponderante sobre las sociedades humanas. Puede afirmarse sin temor a equivocarse, que es el factor principal de la armonía o de la desarmonía, en todas las manifestaciones de vida social, en una palabra, es sin exageración la música a cuyo compás se mueven y obran el individuo y la sociedad. Si la música es macabra, macabra será la danza y si por el contrario la música es vibrante, melodiosa y armónica así será también el individuo y por consiguiente la sociedad, que a su compás se mueven gesticulan y accionan.

Juana de Arco, se hizo guerrera por influencia de un presagio, emitido por un poeta un siglo antes de su nacimiento. Dijo el poeta: una mujer campesina, nacida entre frondosos paisajes, será la que salvará a Francia de las invasiones extranjeras. Y Juana informada de esto, se dispuso a encarnar la mujer imaginaria del poeta y luchó tenazmente contra los invasores ingleses, que en aquella época asolaban a Francia ejerciendo, según la

historia, un poder magnético formidable, sobre los ejércitos y el pueblo en general. Y cuantos ejemplos se podrían citar tanto en el sentido guerrillero como en el humano o revolucionario.

El Fausto de Goethe no ha sido encarnado, no por falta de voluntades sino por ser demasiado extrahumano y por lo tanto imposible. Cuantos también no se han sentido zaratustras; protagonistas estos que solo han vivido en la imaginación de sus autores y que, como todo lo imposible y demasiado fantástico, los tragó el tiempo, poco después de haber nacido, es decir, mueren infecundos. Y esto es lo que debe evitar todo hombre que escriba, hable y accione para la humanidad y la anarquía. Si, hay que tender siempre a encarnar hechos, ideas y figuras fecundas y, sobre todo, bondadosas e inteligentes. Lo que hoy se piensa mañana se escribe o se habla y si ello es posible al día siguiente se realiza y si ello es bueno, se agregará, como fuerza efectiva, a lo ya existente; por el contrario, si ello es malo, irá a consolidar las fuerzas extrañas marcadamente enemigas del buen sentido de la vida y la lucha por el bien común. Una idea cualquiera, buena o mala, una vez encarnada en la humanidad, hecha costumbres y leyes, cuesta mucho tiempo, pensamiento y sangre para desentrañarla y alojar otra buena en su lugar. Y para convencernos de ello demos una ojeada a la historia en su desenvolvimiento moral a través de los siglos. Se nota, si, el progreso, pero también se nota el gran cúmulo de errores religiosos, políticos, literarios, filosóficos, científicos que han venido delante de la verdad, formando la enorme cadena de la esclavitud y el privilegio.

Pues entonces, salvemos nuestra historia anarquista de estos males; de estos errores exageradamente malos para el futuro. Volquemos si, en el periódico, en el folleto, en el libro, en la tribuna y en todas partes nuestro dolor, que sin duda es el dolor del mundo entero; hagamos conocer bien y mucho nuestras ansias de libertad de pan y justicia. Combatamos sin cesar al enemigo todo lo malo, pero no por despecho de nada ni de nadie, ni con calumnias como ellos hacen, sino con el hecho superior, con la verdad, con el buen sentido de nuestros ideales y con el argumento inagotable, razonado, doblemente humano y reflexivo. Y si alguna vez, por obligación, hay que usar armas extrañas, hagámoslo siempre en legítima defensa y así todo se traducirá en bien de la anarquía y la revolución, en marcha hacia la sociedad de armonía y concordia.

Ph. Agón

El problema agrario y la jornada de seis horas

Se ha hecho de este problema un asunto de actualidad planteando su inmediata solución sin tener en cuenta el estado de apatía en que yace el proletariado y su completa desorganización.

La mayor parte de los que han argumentado sobre el particular lo hicieron con un completo desconocimiento del ambiente campesino, de sus modalidades y condiciones en que se efectúan los trabajos; tampoco han tenido en cuenta una diversidad de factores y procedimientos que pudieran servir para evitar la repetición de errores que en buena parte motivan la indiferencia y el pesimismo del proletariado en general y particularmente el de la campaña o sea el agrícola. Pasaré por alto los proyectos de organización de «peones arrendatarios y pequeños propietarios de tierra», y lo mismo las comunas agrícolas, puesto que tanto unas como otras solo pueden interesar a los que aspiran a ser mayordomos.

Entiendo que la labor inmediata, para luego solventar en lo posible el problema que nos ocupa, es la reorganización y organización del trabajador en general; hay que tener en cuenta que hoy dada la aplicación de la maquinaria en la agricultura, decir trabajador del campo involucra al mecánico, al conductor de tractores etc., los que la mayor parte del año trabajan en la ciudad.

Luego es necesario convenir que para emprender esta conquista, no

basta contar con los estibadores y carreros, es necesario que en ello se interese a todo el proletariado, puesto que para su consecución indefectiblemente tendrá que ser una parte activa en el movimiento que al objeto se realice.

Decía mas arriba que la mayoría de los que opinaron sobre este asunto, desconocían modalidades y condiciones en que se realiza el trabajo y es así, por ejemplo: para la recolección de doscientas hectáreas (y aún más) de trigo, avena y cebada, con una máquina de doce pies cortadora-trilladora, con cuatro personas tiene suficiente, en caso de emergencia puede prescindir de dos o sean los que levantan las bolsas; este trabajo en casos extremos lo puede realizar el chacarero con la ayuda de un peón y aún con la mujer; esto no es una mera suposición, sino que sin existir esa extrema necesidad, aunque no muy frecuente se ven casos de estos: con las espigadoras y atadoras también el personal se puede reducir si las circunstancias lo exigen y sin que ello entrañe un peligro para la cosecha, ejemplos: en parte de la provincia de Santa Fe y Córdoba, en las espigadoras se ocupan dos o tres carreros y un pisador por cada máquina además el maquinista el empujador y ayudante, total siete personas; hay chacaras que en vez de ocupar hombres para carreros suplen estos con menores o mujeres ocupando un hombre para que descargue en la parva y hay tam-

bién quien no pone ayudante empavador con lo que queda reducido el personal ocupado a cuatro personas, puesto que los menores o mujeres, en estos casos, son siempre de la familia del chacarero; en las atadoras sucede algo parecido; el el trabajo de la empavada hace tiempo que son muy pocos los que lo hacen; del rastrojo va derecho a la trilladora, así que, con un maquinista y dos o tres que engavillen, tienen el personal completo; en muchos casos, como el tiempo no apura, se suplen los engavilladores por la mujer e hijos menores, del chacarero.

Entre en estas consideraciones y detalles dado la diversidad existente en las faenas agrícolas y obedeciendo a hechos precedentes que llevaron al trabajador del campo a una desilusión y a un sacrificio casi estéril, por lo cual me creo un deber presentar esta cuestión por el lado más escabroso, vale decir: que todos tengamos conciencia del esfuerzo que ello requiere y así no podremos llamarnos a engaño frente al fracaso, como ha ocurrido en el año 19 al 20 donde se ha azuzado el entusiasmo sin iluminar la conciencia; proceder de otra manera, me parece cuando a un cuerpo muerto se pretende reanimarlo con una inyección cuyos medios de adquisición no se dispone.

Puede la conquista de las seis horas ser un estimulante de organización y reorganización, pero mientras esto no se haga toda tentativa caerá en vacío; haremos el ridículo papel del gobierno argentino al fijar el salario mínimo de \$ 6.40 por día cuando aún no había sido capaz de pagar el de \$ 4.00 establecido con anterioridad; así nosotros incapaces de mantener el horario de ocho horas donde había sido impuesto y menos conquistarlo allí donde se trabajan hasta diez y ocho horas, pretendemos embarcarnos en una conquista sin los medios de realización, la organización; esta hoy sufre un receso en parte lógico y natural consecuencia de un período de anterior efervescencia y actividad, y en parte las ambiciones personales de los que se han erigido en pastores, que concluyeron por sembrar la desmoralización y la desconfianza.

Cabe entonces empezar de nuevo tomando como cuestión inmediata la organización y reorganización del proletariado, y para ello es necesario despejar totalmente el ambiente desbrozándolo de toda maleza, solo así podremos dar virtualidad y firmeza a la organización; esto realizado tendremos los medios de emprender una conquista con seriedad y con eficacia.

En cuanto al problema agrario no veo en él una cuestión aparte, para mí el problema económico es uno y no creo se pueda solucionar por secciones por más cosas que existan; caerán indefectiblemente en el individualismo burgués y si alguna se salvara y por su obra constituye un peligro para el feudalismo no tardaría en ser ahogado por el monopolio capitalista. La organización de los colonos no vale la pena mención, solo me pregunto esto, ¿los que reían en un congreso de la proposición de la organización en común de obreros y colonos arrendatarios, como es que la proponen hoy incluyendo a los "pequeños" propietarios? ¿La evolución?

Referente a los jornales que pueden pagar los chacareros no entrará a hacer balances que pudieran resultar erróneos en una zona y acerta dos en otra; por otra parte sabemos que los salarios dependen de la menor o mayor oferta de brazos que influya en ello el precio a que se coticen los cereales, y como ilustración tenemos el dato siguiente: El año 1914 en partes de las provincias de Santa Fe y Córdoba se estaban pagando de \$ 1.80 a 2.00 por cuadra y de un día para otro, estos precios fueron reducidos a \$ 0.80; en la Pampa sucedió el mismo año algo idéntico; al principio de la cosecha se pagaban 6 a 6.50 pesos, llegando a los pocos días a ofrecer \$ 2.50 por día; esta reducción de los jornales no obedecía a una depreciación del cereal, ni a ningún contratiempo de los sembrados, por el contrario la cosecha era exuberante y los precios para

Del régimen carcelario

Continuación de 1ª página

guridad, cuando en realidad, su traslado no obedeció más que a un afán de venganza que anulaba a aquel que ni entre rejas podían humillar; este es el único móvil puesto que su traslado es completamente arbitrario, desde el momento que está bajo proceso, no habiéndose producido sentencia que lo condene u ordene su traslado a ese presidio.

La víctima de la denuncia que nos ocupa es José María García, el que declaró la huelga de hambre el día 4 del actual; la denuncia la tomamos de un periódico de la localidad, por medio del cual cincuenta presos hacen pública la denuncia a fin de que un ser humano no sucumba en la lobreguez de un calabozo por el solo hecho de reclamar justicia.

El aludido periódico dice que la carta remitida y firmada por los cincuenta presos «no especifica los motivos por los cuales tomó dicha resolución el detenido García, a nosotros nos consta por otra carta anterior que nos enviara días atrás que ello se debe a que los jueces retardan deliberadamente el fallo de su causa, influenciados por chicanes de cierto estudio».

De ser así y dicho con mayor claridad, quiere decir que entre jueces y abogados se entienden, y tratan de torturar a la víctima a fin de que largue la mayor tajada; esto no sería una novedad, puesto que es lo común.

Y en cuanto a la pretensión del precitado periódico que «... ello debe aclararse por quien corresponda», nos resulta ingenuo, puesto que estas aclaraciones siempre se hacen tarde, mal y nunca. Mucho nos tememos que el único dato aclaratorio sea la comprobación del deceso de la víctima.

El único modo de «evitar la repetición de estos hechos» es que la opinión pública, es decir, el pueblo productor, se dé por enterado y obtenga por pedir cuenta a todos los pícaros que viven de su esfuerzo y solo se complacen en torturarlo y escarnecerlo.

Reflexiones

negativas

El hombre honrado

¿Que es un hombre honrado? Un adaptable. ¿Qué es un adaptable? Un conformista. ¿Qué es un conformista? Una momia grotesca de la creación, un hombre que tiene

el cereal habían repuntado; fué la gran afluencia de trabajadores lo que como siempre trajo la reducción de los salarios. La fluctuación de los jornales, particularmente de los obreros agrícolas en la región argentina, dado su exigüidad no ha tenido ninguna influencia el precio que se cotizan los cereales, ni tampoco el mayor o menor rinde de la cosecha; ha sido y es la competencia de brazos lo que da lugar a la disminución o aumento de los jornales, aumento cuando los brazos escasean y disminución cuando estos abundan.

Con lo que antecede queda demostrado que los jornales, (su aumento o disminución) no es cuestión de posibilidades, sino de oportunismo.

Por otra parte, el chacarero cuando la carga le sea insoportable puede y debe dirigirse al terrateniente exigiéndole mejores condiciones, de hacerlo así no hemos de ser los trabajadores agrícolas quien los traicionemos, por el contrario hemos de secundarlos como ya lo hemos hecho cuando plantearon la lucha en ese terreno; terreno en el cual les tendemos la mano, cosa que no podemos hacer mientras son paragonados del terrateniente y explotadores nuestros a la vez.

Julio DIAZ

aspecto de tal, pero que pertenece a la especie inferior de la escala zoológica.

Es un individuo sin personalidad, sin iniciativa, carente de capacidad creadora y de una individualidad propia, incapaz de vivir sin amos que lo exploten, sin capacidades que lo ordenen, sin polizontes que lo apaleen, sin leyes que le marquen los límites de su desenvolvimiento social e individual, sin normas preestablecidas, sin cánones y costumbres constantes y aceptadas tácitamente por los directores espirituales de ese rebaño de hombres «prácticos».

El hombre «honrado» es a su vez un hombre «práctico».

Trabaja sin tregua ni descanso, sin protestar jamás; defiende al patrón porque le paga, al capataz por que es privilegiado y superior; opina que el mundo es «de arriba para abajo» y no concibe pueda hacerse de «abajo para arriba».

Es en fin, una momia y no un ser humano, un espectro y no un hombre; un raro original paleontológico.

EXIMIO

El conflicto con la Anglo Mexican & Mercantil Energina

Hace más de un mes que esta compañía petrolera se halla en conflicto con el Sindicato Unión Chauffeurs de Buenos Aires, y sobre esto llamamos poderosamente la atención de los trabajadores de la localidad y especialmente de los compañeros que en Ing. White y Galván, trabajan en la descarga de kerosene y nafta.

La compañía que venía trabajando con personal asociado, llevada por su desmedida voracidad capitalista, desconoce las condiciones de trabajo aceptadas anteriormente. Esto, como es natural, motivó la paralización inmediata del personal, y la huelga se hizo totalmente efectiva. Todos como un solo hombre y unidos por un solo anhelo de justicia, se plegaron al movimiento. A los Chauffeurs se unieron los Expendedores de Nafta, los Metalúrgicos, etc., y actualmente el movimiento ha adquirido tan grandes proporciones, que de suponerlo la compañía, seguramente no habría provocado el conflicto.

En todas las localidades de la república donde la Anglo Mexican Petroleum tiene agencias y sucursales, el personal de las mismas se ha plegado al movimiento, y todos los trabajadores que manipulan esos combustibles le están llevando a cabo un recio boicott.

Hay que aprestarse a dar nuestro esfuerzo solidario, para detener el avance de la prepotencia capitalista que quiere aprovecharse de este período de estancamiento gremial.

Sabemos que el Sindicato de Chauffeurs de Bahía Blanca ha resuelto apoyar el movimiento boicoteando los productos de la Energina, pero eso no basta. Hace poco la compañía en conflicto ha inaugurado en Puerto Galván sus nuevos depósitos, y tiene actualmente un barco en descarga. ¿Qué piensan de esto los compañeros que trabajan en el puerto? ¿Será necesario provocar una reunión para prestar la solidaridad a los compañeros en huelga?

Ustedes dirán. Nosotros, por nuestra parte, no negaremos la solidaridad, porque ello implicaría desconocer el legítimo derecho que tienen los trabajadores para defender su dignidad y su organización. Por eso recomendamos y seguiremos recomendando el boicott a los productos de la Anglo Mexican & Mercantil Energina.

(o):

Por dignidad, ningún obrero debe leer el diario chantagista introductor del fascismo en las asambleas obreras:

"CRITICA" BOICOTT

BIBLIOTECA

Centro A. de la E. Popular

Sábado 23

del corriente, a las 21 horas realizará en el **Casal**

Catalá una Velada Teatral a su

total beneficio. Se pondrá en escena el drama en 3 actos de FLORENCIO SANCHEZ, titulado: **M' hijo el doctor** JOSÉ PERANO hablará sobre: **Pedagogía y Enseñanza**. Entrada general \$ 1.00. Menores gratis.

NOTA: Se invita a todos los compañeros y simpatizantes de esta Biblioteca, a la reunión que se efectuará el **Sábado 30** en su local calle Segunda Saavedra 196, casi esquina Donado. La Comisión

Contestando

Una invitación del C. Antifascista "Giacomo Matteotti"

El Centro Antifascista "Giacomo Matteotti", de esta localidad, y de marcada filiación socialista, nos ha invitado a una reunión a objeto de establecer una acción en común contra la propaganda fascista.

No concurrir a ella, ni participaremos de ese pretendido frente único.

Somos enemigos de toda clase de política, y nuestros sentimientos de justicia se sublevarán aún más, cuando como en este caso, se hace política de un hecho de sangrientas consecuencias como es el fascismo. Esto nos recuerda aquella frustrada circular internacional pro frente único antifascista del partido comunista ruso, mientras en la propia Rusia, la Tcheka, formada por los hombres de confianza del partido comunista, realizaba (y realiza) contra los anarquistas y revolucionarios opositores, una persecución sangrienta en nombre de la dictadura del proletariado, como la que llevan a cabo los fascistas en Italia, en defensa de la dictadura Musoliniana.

No se crea que nuestra actitud obedece a una estúpida intransigencia. Siempre hemos demostrado nuestro fervor combativo contra todas las tiranías, excepcionales y constitucionales. Hay una condición fundamental, que nos impela a obrar así: nuestras concepciones francamente libertarias.

Y para aportar más razones a nuestra firme creencia, de que el Centro "Giacomo Matteotti" no persigue más que un fin político, indicaremos algunos hechos recientes, ya que en otros momentos de mayor responsabilidad, el Centro de maras ha brillado por su ausencia.

A raíz de la campaña anticatólica emprendida por el gobierno Mexicano, y que con el tiempo quedará todo en la mayor cordialidad entre el gobierno y la Iglesia, ya que solo obedece a un plan político del presidente Calles, los socialistas hicieron suya esa campaña utilizándola como bandera electoral; y ahora pretenden aprovechar para idéntico objeto los crímenes del fascismo, mientras guardan un profundo silencio alrededor de las armadas expediciones punitivas organizadas por el gobierno Mexicano contra los indios Yaquis, que no lleva otro fin que el de apoderarse de esas pacíficas colonias indígenas, y darle curso al material bélico comprado al gobierno Norte Americano. ¿Farsantes!

Otro hecho mas, que evidencia el poco escrúpulo de estos políticos. Con motivo de la celebración del XX de Septiembre, estos antifascistas de pacotilla, explotan el espíritu nacionalista de los residentes italianos, y no encuentran mejor manera para combatir a Musolini y a los maffiosos del "Fascio Giordani", que organizar un banquete de franca camaradería política y un festival patriótico donde hizo uso de la palabra un agente obrerista del presidente mejicano,

General Calles.

Por el momento [nada más. Nosotros permaneceremos combatiendo con la palabra y con la acción, si es necesario, pero con la clara responsabilidad de nuestros actos genuinamente revolucionarios, que descartan toda complicidad con infames contubernios políticos.

Vaya pues, nuestro repudio contra los que aquí otician de portavoces de la sangrienta dictadura fascista, y también nuestro desprecio contra todos los arrabistas que hacen política con la sangre derramada por las víctimas de este oprobioso régimen de tiranía.

ADMINISTRATIVAS

Hasta el 20 de Octubre 1926

ENTRADAS

Bahía Blanca Federico Lenik \$ 1.00; —Damaso del Campo, 2.40; —Alvarez, 1.00; —De la Fuente, 2. —Capellán 5. —S. Sancho 1.40 —D. Smoch 3. —Venta 1.50.
Rosario —S. R. Gorosito 2.
Villa Iris —J. Zebú 5.
Bueno Aires —Giacomo Sabatini 1.
Olavarría —Rudolinda Mondini 0.50
Kilómetro 1134 —C. Bianchi 2.50
Lobería —A. «Luz al Pueblo» por trabajo 10.00 —B. Cores 1.70 —Mustafá 0.30 —A. Gutierrez 3.50 —Sorafina Villarreal 1.50

Paraguay A. «El Combate» 8.00
Colón —M. Quiroga 2.00

Por intermedio de La Antorcha

Wheelwright Varios Compañeros 5.
Tandil —Peralta 3. —Prieto 3. —de una lista tercera parte 10.42

Pergamino —J. Galia 2.
Castex —Luis Gorjen, mitad de una lista 12.

San Pedro —M. Perrone 2.
TOTAL ENTRADAS \$ 91.72

SALIDAS

Déficit anterior \$ 46.85
5 kilos tinta, " 6.00
Pagado a la Agrupación «El Sembrador», Piñeyro " 6.00
Alquiler del 15 de Junio al 15 de Agosto, " 50.00
Estampillas, encomienda y expedición " 6.50
Nafta y sobres " 1.55
Luz y fuerza Septiembre, " 5.85
Tipografía " 30.00

TOTAL SALIDAS \$ 167.35

DEFICIT \$ 75.63

PARA VARIOS

IDEAS

—S. Sancho, Bahía Blanca, \$ 1.00

COMITE pro PRESOS SOCIALES

—Carlos Bianchi, Kilómetro 1134, \$ 2.50 —B. Cores, Lobería, \$ 2.00